

BERLIN, Lucía. *Una noche en el paraíso*. Trad. Eugenia Vázquez Nacarino. Alfaguara, 2018. ISBN-13: 978-8420429304.

Una noche en el paraíso, la segunda antología de relatos de Lucía Berlin (Alaska, 1936-California, 2004) publicada en español, vio la luz a finales de 2018, sin duda, a la sombra de *Manual para mujeres de la limpieza*, la selección de cuarenta y tres cuentos con que se dio a conocer de forma póstuma a esta autora estadounidense a comienzos de 2016 en nuestra lengua. Tal es así que esta nueva entrega, que recoge veinte narraciones extensas y dos textos breves, parece haber sido recibida como una mera prolongación de los estertores de un fenómeno crítico-comercial o la confirmación del «mito del logro aislado» o «sesgo de la obra única» (123), que, según Joanna Russ, es una de las muchas técnicas empleadas para degradar la literatura escrita por mujeres.

Que la ópera prima es una obra meritoria en la que, en palabras de su prologuista Lydia Davis, «parece que estamos en camino de identificar algunos de los rasgos más importantes de la buena escritura» (BERLIN, *Manual* 15-16) es un hecho incuestionable. Con todo, *Una noche en el paraíso* merece una lectura atenta que franquee la ceguera de los prejuicios (y, por supuesto, de la mitomanía), además del estrabismo del agravio comparativo.

Y es que desde los dos relatos iniciales que recrean la infancia de la narradora-personaje Lucía-Lucha-Luchaha se aprecia una perspicacia insólita para vislumbrar las contradicciones y las miserias de las relaciones y de la vida cotidiana, cualidad que coexiste con una inmensa capacidad para el disfrute de la belleza (de la fundición, de la lluvia de estrellas). Además, los tres relatos que abordan el periodo juvenil recrean experiencias iniciáticas relacionadas con temas cruciales en el tránsito a la vida adulta, a saber: el deseo, la soledad, la muerte. Y lo hacen con un tono y un estilo bien diferenciado. Turbadora es la historia con pinceladas costumbristas de Laura, la muchacha de catorce años «mancillada» (BERLIN, *Noche* 65) en un fundo del sur chileno; frívola, la aproximación de una colegiala a su primera experiencia (curiosa y desdeñosa) de la muerte en «Polvo al polvo»; desgarradora, la toma de conciencia de

soledad de la «adolescente fatua» (BERLIN, *Noche* 88) a punto de convertirse en universitaria que en «Itinerario» se siente mayor pero no adulta.

En los relatos de madurez predominan las protagonistas femeninas y, aunque varían constantemente de nombre (Shirley, Tiny, Maya, Lisa, Claire, Laura, Maggie, Jane...), la mayoría son un reconocible *alter ego* de la autora, cuyos periplos geográficos y vitales son materia indubitable de su ficción narrativa. Entre los temas cotidianos recurrentes (las relaciones matrimoniales, los proyectos familiares, la celebración de la Navidad...), subyacen otros; entre ellos destaca la incomunicación dentro de la pareja, central en «Un día brumoso», donde una joven implora a su marido: «¡Quiero palabras! ¡Necesito palabras!» (BERLIN, *Noche* 139), y en el excelente relato «Tiempos de cerezos en flor», en el que una aciaga Cassandra se perturba al descubrir la semejanza del automatismo de los itinerarios y de las cortesías de un cartero con su propia rutina cotidiana, incluidos los breves diálogos con su marido (casi tan desapasionados y predecibles como los de Eugène Ionesco), a quien termina rogando: «David. Habla conmigo, por favor» (BERLIN, *Noche* 150).

Otro tema sobre el que se reflexiona con frecuencia es la conquista de la felicidad; por ejemplo, en «Una noche en el paraíso», el relato que da título a la colección, donde los límites entre el Paraíso y el Infierno terrenales son imprecisos; en «La Barca de la Ilusión», cuya protagonista proclama: «Es duro, esto de vivir en el paraíso» (BERLIN, *Noche* 170); o en «Mi vida es un libro abierto», un auténtico ejercicio de perspectivismo en el que se combinan las voces de una vecina voyerista y el personaje femenino espía.

Y es que, sin duda, los relatos berlineses bucean en la vida. Cada ciertas páginas hallamos, como en «Lead Street. Albuquerque», personajes que se interrogan: «¿Cómo es que nadie habla de eso? ¿Sobre morir o nacer?» (BERLIN, *Noche* 97); y narradores o voces inciertas que meditan: «Momentos perdidos. Una palabra, un gesto, pueden cambiarte la vida, pueden romperlo todo o recomponerlo» (BERLIN, *Noche* 100).

Desde otro punto de vista, destacan algunos desenlaces; dignos de mención son el final del relato «Las (ex)mujeres», de una tristeza y sensualidad irreverentes; y el desolador cierre



del magnífico cuento «Guardas de vuestros hermanos», en el que una amiga de una víctima de feminicidio deviene «señora de la limpieza detective» (BERLIN, *Noche* 241) y descubre una evidencia inconfesable, sobre todo para sí misma.

Los motivos, pues, para leer *Una noche en el paraíso* son múltiples; y van más allá de la lealtad a la magnética autora de *Manual para mujeres de la limpieza* y del tiempo de espera ante la publicación de *Bienvenida a casa*, la nueva selección de textos personales, cartas y fotografías cuya publicación está prevista para finales de 2019.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Russ, Joanna. *Cómo acabar con la escritura de las mujeres*. Barrett/Dos Bigotes, 2018.
- BERLIN, Lucia. *Manual para mujeres de la limpieza*. Madrid: Alfaguara, 2016.
- BERLIN, Lucia. *Una noche en el paraíso*. Madrid: Alfaguara, 2018.

Bárbara RODRÍGUEZ MARTÍN

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.clepsydra.2019.18.10>

